

La desnudez, la capucha que escondía el rostro,
las ataduras y mordazas, el dolor y la pérdida de
toda pertenencia personal eran los signos de la
"iniciación" en este mundo, en donde todos las propi-
iedades, normas, valores, lógicas del exterior parecen
canceladas y en donde la propia humanidad entra
en suspenso. La desnudez del prisionero y la capa-
cha aumentan su indefensión pero también expresan
una voluntad de hacer transparente al hombre, visto
su intimidad, apoderarse de su secreto, verlo sin que
pueda ver, que subyace a la tortura y constituye una
de "las normas de su casa". La capucha y la consue-
nente pérdida de la visión aumentan la inseguridad
y la desubicación pero también le quitan a hombre
su rostro, lo borran; ~~esta~~ parte del proceso de deshuman-
ización que va minando al desaparecido y,
al mismo tiempo, facilita su castigo. Los tortura-
dores no ven la cara de su víctima; castigan cuerpos
sin rostro; castigan subversivos, no hombres. Hay
aquí una negación de la humanidad de la vícti-
ma que es doble: frente a sí misma y frente a
quienes lo atormentan. pag 62

concentracionario

AR-ANM-CJR-02-196

PODER Y DESAPARICIÓN - PILAR CALVERIO